

APRECIACIONES EN TORNO A LAS VARIEDADES DEL ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA, O COMO LENGUA ADICIONAL, EN LA ENSEÑANZA-APRENDIZAJE EN EL CONTEXTO BRASILEÑO

Gracineia dos Santos Araújo

Las variedades del español es uno de los temas que abarcan los principales lugares de destaque en los debates en torno a la enseñanza y aprendizaje de Español como Lengua Extranjera-ELE, como Lengua Adicional-LA. En el contexto brasileño, en efecto, el profesorado es consciente de todo lo que ello conlleva en la práctica docente, especialmente por estar rodeado de países hispanohablantes. Preguntas cómo qué español enseñar es una pregunta que se viene arrastrando desde hace décadas y que muchas veces no es posible encontrar respuestas satisfactorias para aclarar todas las dudas que surgen a partir de ella.

En efecto, entre el español peninsular y el español americano existen algunas variedades que son a veces notables, pero eso no imposibilita la comprensión/diálogo entre los interlocutores. Y ello se debe al hecho de que el español es un idioma homogéneo, según el Anuario del Instituto Cervantes, publicado en 1998. No obstante, se trata de una homogeneidad relativa. En ese sentido, subraya Moreno Fernández (2000, p, 15): "la homogeneidad relativa de la lengua española está fundamentada en un sistema vocálico muy simple (5 elementos), en un sistema consonántico con 17 unidades comunes a todos los hispanohablantes".

Resulta evidente que muchas zonas de América comparten rasgos lingüísticos, especialmente fonológicos, con el español meridional peninsular, que también posee variedades internas, como es el caso del seseo, que se extiende a todo el continente americano y está presente en las Islas Canarias o en Andalucía. Otra peculiaridad del español americano es la aspiración de la [s] cuando esta ocupa posición final de la sílaba, en algunos países, hecho que también se aprecia en partes del territorio español ('sertesa' por 'certeza', 'loh treh' por 'los tres', respectivamente).

En una visión panorámica de las "peculiaridades lingüísticas" del español americano es innegable que este posee muchos rasgos en común con español peninsular, especialmente de zonas como las Islas Canarias y Andalucía, en el sur de España, como lo hemos mencionado anteriormente, hecho que se debe a los grandes contingentes de esas localizaciones geográficas que zarparon desde allende los mares para colonizar América. No obstante, la influencia del español meridional tampoco ocurre de igual manera en todas las regiones del continente americano. Varios ejemplos de ello pueden ser observados, principalmente en la oralidad, pero no solo en ella, "peculiaridades lingüísticas"

de carácter, en general léxico y semántico, pero también diferencias de carácter morfosintáctico.

En términos generales, y según la perspectiva de Fontanella de Weinberg (1992), pocos son los rasgos morfosintácticos que podemos considerar como exclusivos del español americano, respecto al peninsular, entre los cuales se destaca el *voseo*, aunque no sea un rasgo general a todos los países hispanohablantes. Existe una realidad lingüística heterogénea en la comunidad hispanoamericana, del mismo modo que no hay un español peninsular, único, factor que no puede pasar desapercibido en nuestras clases. Según destacan Moreno y Otero (2007: 33), "como toda lengua natural, especialmente cuando el dominio geográfico es muy extenso, el español presenta variedades internas que permiten identificar a los hablantes de diferentes regiones por su pronunciación, su vocabulario y sus construcciones gramaticales y discursivas".

Las diferentes variaciones de la lengua española poseen un núcleo en común, una misma médula (ANIDÓN, 2008), factor de gran relevancia en la enseñanza de ELE/LA. En ese sentido, es posible hablar de unidad dentro de la diversidad o viceversa. Según subraya Anidón (2008:147), "la médula, meollo o corola de la lengua" entonces, sería el estándar, comprendido como el conjunto que permite/favorece la comprensión mutua entre los interlocutores. Ese conjunto común es lo que va a permitir que un hablante de español americano, del Norte o del Sur, pueda entenderse satisfactoriamente con un hablante de español peninsular, y en las distintas regiones que conforman cada país, pese a los rasgos que diferencian el idioma en ambos continentes, sean ellos fonéticos, morfosintácticos o léxicos.

Conviene recordar, además, que son diversos los factores que implican en la conformación de las variantes del español de América y de España, pero en el presente trabajo no profundizaremos sobre el tema de la conformación de la lengua española desde sus orígenes. Los factores históricos, sin duda, nos permiten entender la variación lingüística del español americano con la mirada puesta, también, en el origen y procedencia de los principales contingentes pobladores que llegaron al continente. Por otro lado, hay que reconocer que existe también la influencia de otras lenguas nativas y su distribución regional, entre otros factores igualmente relevantes. Del mismo modo, es evidente la influencia de las lenguas nativas de América en el español peninsular, actual, y eso nos remonta al inicio de la colonización, período en el que ya se observa la incorporación de nuevas palabras al vocabulario peninsular. En el considerado *Nuevo Mundo* la empresa colonizadora se encontró con animales, plantas, objetos... hasta entonces desconocidos, pasando a llamarlos como los nativos e incorporándolos, enseguida, a la lengua del imperio español.

Ante la riqueza y diversidad de las variedades del español en el ámbito hispanohablante (y peninsular), una de las mayores preocupaciones que tenemos los profesores de ELE/LA en el contexto brasileño suele ser *qué español enseñar*, puesto que la elección de un modelo satisfactorio que debemos llevar a clase no es una tarea fácil, como tampoco es fácil encontrar respuestas para esta y otras indagaciones, relacionadas con el tema. Por esa razón, antes de elegir/decidir el modelo/norma que debemos trabajar/seguir, especialmente en el contexto brasileño, conviene reflexionar sobre algunos conceptos sobre el modelo de lengua que se puede 'enseñar' en clase. Sin

duda, muchos ríos de tinta han corrido y siguen corriendo respecto a la elección de una determinada variedad a la hora de llevar a cabo la docencia de ELE/LA, y muchos son los argumentos a favor y en contra a uno u otro modelo (español americano o español peninsular). Sin embargo, uno de los caminos más satisfactorios, quizás, sería a partir de la 'columna dorsal', ese 'meollo' del que habla Anidón (2008), común a todos los hispanohablantes. Y al caminar a partir del 'meollo', extendido entre el español americano o peninsular, acoplarle pequeñas piezas, características de algunas variedades, pero con el cuidado de no dar protagonismo únicamente a determinados usos locales, característicos de alguna variedad considerada "prestigiosa" o no.

Al abordar las "peculiaridades lingüísticas" del español en el cotidiano de la clase de ELE/LA, conviene tener en cuenta el planteamiento de Paraquett (2009) en cuanto al contexto brasileño y latinoamericano como un espacio cultural múltiple, complejo e híbrido, que está en constante transformación, y que exige la participación directa de alumnos y profesores como agentes sociales, capaces de interactuar y relacionarse con la comunidad hispanoamericana, la cual anhela, cada vez, más, integrarse. La autora destaca que, más que nunca, existe en el contexto brasileño y latinoamericano la actualidad la necesidad de romper con el discurso tradicional, eurocéntrico, hegemónico, legitimador de nuestras realidades como una pintura que bordea lo homogéneo. Y esa ruptura, que consideramos urgente y necesaria, debe ser prioridad y empezar en la clase de ELE/LA.

Es importante destacar, además, que, habitualmente, los manuales disponibles y más utilizados en el país han sido elaborados y publicados en España, por autores españoles, sin prestar mucha atención a los principales rasgos típicos del español de América y que no siempre atienden a los anhelos y necesidades del estudiante/profesorado brasileño. En el caso los pocos manuales elaborados y publicados en América nos enfrentamos con el problema del énfasis a las variedades consideradas prestigiosas que, en general, omiten gran parte de los elementos que componen la "columna vertebral" del español, registrando el uso de "particularidades lingüísticas" de determinados usos locales, en detrimento de otras variedades. Por poner algún ejemplo, destacamos el *voseo*, que es una variante que tampoco se extiende a toda la comunidad hispanohablante, y que protagoniza muchos de los manuales elaborados y publicados fuera de España.

En un contexto de inmersión de un país hispanohablante, sin lugar a dudas, la pregunta sobre qué español enseñar difícilmente se produciría, ya que el estudiante-aprendiz espontáneamente aprendería la 'variante' del propio país, a partir de la interacción con el medio. Para Cassany (2005), es a partir de la interacción con un medio cultural concreto que se aprende a hablar y leer en un idioma particular, una vez que se activan las capacidades lingüísticas. Con base a esta perspectiva, antes de decidir cuál es el camino que debemos seguir en la clase de ELE/LA es importante reflexionar sobre algunos conceptos y/o modelos satisfactorios para la enseñanza-aprendizaje, especialmente por formar parte de la comunidad latinoamericana, tan cerca 'normativamente' y tan lejos de la realidad peninsular. Ello conlleva, quizás, prestar más atención al español hablado en América, pero sin prescindir de la base peninsular, que ha sentado uno de los principales pilares de apoyo en la construcción de lo que hoy

conforma América Latina. Y, todavía apoyados en las aportaciones de Cassany (2005), somos conscientes que el medio cultural concreto en el que estamos inseridos, como brasileños, vecinos de la comunidad hispanohablante es, sin duda, una realidad que favorece el aprendizaje de un español, de cierto modo, auténticamente americano, por razones geográficas con tintes mayoritariamente sudamericano, salvo que se opte por una variedad peninsular, centro o norte americana. Eso puede variar, sin duda, según la elección del alumno a partir de su interés/afinidad y/o necesidad. En estos casos, totalmente respetables, la idea/opción de los alumnos en cuanto a una determinada variedad es, sin duda, apreciable, pero sin embargo eso tampoco es una tarea fácil. De ahí que, en estas circunstancias, la figura del profesor tiene un protagonismo destacado y la decisión que tiene que tomar juega un papel muy importante en la enseñanza y aprendizaje de los alumnos, una vez que le corresponde decidir cómo atender a sus anhelos y necesidades, pero siempre a partir de la columna dorsal, ese 'meollo' del que habla Anidón (2008), y que lo hemos destacado en párrafos anteriores.

Consideramos que, sea como fuere, establecer una variedad de español concreta puede resultar facilitadora del proceso de enseñanza-aprendizaje, pero no significa presentar al alumno un 'ideal' inquebrantable, único y superior. Tampoco supone una variedad *mejor/superior* o *peor/inferior*, ni marginar el resto del universo de las variedades lingüísticas. Sobre un posible "ideal de educación", en este caso aplicado a la enseñanza y aprendizaje de ELE/LA, compartimos con el argumento de Piaget (2012, p.30) que subraya: "o ideal da educação não é ensinar o máximo, maximizar os resultados, mas é acima de tudo aprender a aprender, aprender a se desenvolver, e aprender a continuar a se desenvolver, mesmo após deixar a escola" (PIAGET, 2012, p.30). Con base a esta perspectiva, conviene destacar que es importante fomentar la enseñanza-aprendizaje del español en el contexto brasileño con vistas a la tan urgente y necesaria integración latinoamericana, dando protagonismo a la riqueza lingüística y cultural que caracteriza la región. Sin embargo, sin limitarnos a trabajar única y exclusivamente con "peculiaridades" y discursos de pequeños o grandes grupos (aislados o no), sean de la comunidad hispanoamericana o peninsular.

Además de las "peculiaridades lingüísticas" del español, es importante observar las diferencias relacionadas con el contexto histórico, geográfico y sociocultural de los países hispanohablantes; las variedades diastráticas (variables socioculturales), asociadas a los diferentes niveles de la lengua, o sea, a las diferentes maneras de utilización de la lengua por parte de los hablantes, respecto a una clase social determinada o diatópicas (variantes geográficas y dialectales), asociadas al tipo de población en la que se vive, zonas rurales, urbanas; hablantes monolingües o bilingües, entre otros, ya que todos esos factores, sin duda, inciden en la variación lingüística. Resulta necesario, por otra parte, prestar atención en el conjunto de elementos que componen la lengua estudiada y todo lo que ello supone en nuestra práctica docente. No obstante, discriminar sus rasgos principales sin pretender "enseñarlo" todo. Para empezar, debemos preguntarnos qué sería el *todo* de una lengua. Y eso, sin duda, resultaría imposible de precisar y enseñar. De ahí que es importante centrarse en un primer nivel de concreción, dando prioridad

al "esqueleto" de la lengua, al "meollo" al que refiere Anidón (2008) y que destacamos en párrafos anteriores.

La imposibilidad de abarcarlo *todo*, en cuanto a la variación lingüística y cultural del español de España o América, nos da seguridad para trabajar con la incorporación de elementos hasta entonces alejados del objetivo de los manuales elaborados y publicados en la península y, de igual modo, nos posibilita abordar/enseñar las variaciones latinoamericanas sin dar prioridad a los grandes centros culturales, como por ejemplo, México o Argentina, puesto que cada variedad presenta sus propios rasgos y eso ocurre tanto en España como en América. Con base a esa perspectiva, hablar de variedades del español en el ámbito de la enseñanza-aprendizaje de ELE/LA en el contexto brasileño supone tener en cuenta las "peculiaridades lingüísticas" de la comunidad hispanohablante sin manejar términos como *mejor* o *peor*, con respecto al español peninsular o a las variedades americanas consideradas prestigiosas.

En efecto, las variedades 'prestigiosas' del español están marcadas, en general, por cada región o ciudades según el nivel de importancia e influencia que ejerce ante las demás ciudades o regiones, dentro del propio país o en el extranjero. En España, por ejemplo, se evidencia e impone como prestigiosa la variedad característica del centro-norte, hablada en ciudades como Madrid o en las ciudades grandes de Castilla, como pueden ser Salamanca, Burgos o Valladolid, consideradas cuna del español (castellano). Ya en América se sobresale la variedad mexicana del Distrito Federal y la de Buenos Aires, por ejemplo, que son las ciudades en las que se concentran importantes medios de comunicación en los más variados ámbitos: música, literatura. Y es a partir de las ciudades o regiones más importantes que se extiende la variedad prestigiosa.

Indagar y encontrar respuestas satisfactorias sobre el tipo de español que debemos enseñar nos invita a reflexionar sobre la enseñanza y aprendizaje en el contexto brasileño, partiendo de la necesidad de observar el ámbito geográfico, social e intercultural latinoamericano, del que formamos parte, prestando atención a las diferentes realidades lingüística, social-plural de los países que nos rodean. Conviene, además, no perder de vista que en América o en España no existe un español uniforme y reconocer sus diversidades nos permite pintar un cuadro en el que caben diferentes tonos y con matices muy diversos: el habla de un andaluz, por ejemplo, no es la misma de un castellano o un gallego, ni la de un argentino y un colombiano o cubano, etc. Así, abordar los rasgos característicos del español peninsular o americano resulta una tarea extremadamente difícil

Para finalizar, destacamos que la variedad del español es sumamente rica, tanto en España como en América. Y no se trata de una riqueza que respeta fronteras entre países o niveles socio-culturales. Dentro de un mismo país, una misma región e incluso una misma ciudad pueden ocurrir diferencias profundamente considerables, destacadas en los rasgos fonéticos, morfosintácticos y léxicos, por ejemplo. En ese sentido, a la hora de decidir sobre qué español enseñar, subraya Moreno Fernández (2000, pp. 87-88): "no se puede perder de vista que los contenidos de la enseñanza deben estar cerca de las necesidades funcionales de los estudiantes y que la enseñanza de lengua

viene determinada por unos contextos, unas actitudes y unos intereses concretos”.

En el contexto brasileño, donde se evidencia cada vez más una vocación por la integración estrictamente latinoamericana, es importante tener en cuenta que “o ideal da educação não é ensinar o máximo, maximizar os resultados, mas é acima de tudo aprender a aprender, aprender a se desenvolver, e aprender a continuar a se desenvolver, mesmo após deixar a escola” (PIAGET, 2012, p.30). De este modo, conviene destacar, además, que la enseñanza y aprendizaje de ELE/LA debe ir mucho más allá de la gramática normativa, de aprender/enseñar “reunir letras o palabras”, a partir de una variación determinada del español, sea ella peninsular o americana, sino hacer posible la participación directa, y en español (oral y escrita), en los debates por medio de la participación en congresos, de la escritura de artículos, ensayos y demás formas de comunicación. Por eso, conforme destaca Moreno Fernández (2000), es importante cuidar bien el uso de la lengua, de manera que favorezca su unidad y se respete las normas a favor de la comunicación internacional.

CONSIDERAÇÕES EM TORNO DAS VARIEDADES DO ESPANHOL NO ENSINO-APRENDIZAGEM NO CONTEXTO BRASILEIRO

Resumo: A temática gira em torno de uma constante no âmbito do ensino-aprendizagem de Espanhol Língua Estrangeira-ELE ou como Língua Adicional-LA: as variedades do espanhol, acompanhada de perguntas como que espanhol ensinar. A partir dessa premissa, destaca-se o interesse da crítica/professorado em debater e teorizar sobre uma realidade que permeia a prática docente. Márcia Paraquett (2009) sublinha que o contexto brasileiro - e hispano-americano - é um espaço cultural múltiplo, complexo e híbrido, o qual exige, sem dúvida, a participação direta de alunos e professores como agentes sociais. Deste modo, entendemos que ao estar rodeados de países hispano-falantes, diante de uma realidade complexa e ao mesmo tempo motivadora, existe a necessidade de refletir sobre a existência e abordagem das “peculiaridades linguísticas” do espanhol na aula de ELE/LA, sem manejar o binômio melhor e pior a respeito de uma variedade ou de outra, seja ela peninsular ou americana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Andión Herrero, M. A. (2008): "Variedades del español y su enseñanza en el marco de la E/LE: el caso de Brasil". En José Alberto Miranda (coord.): *Lengua, cultura y literatura aplicadas a la enseñanza-aprendizaje de E/LE*. Recife, Edições Bagaço. Págs. 123-200.

Cassany, D. (2005). *Expresión escrita en L2/ ELE*. Madrid: Arco Libros.

Fontanella de Weinberg, María Beatriz, *El español de América*, Mapfre, Madrid, 1992, págs. 14 y 15.

Moreno Fernández, F. (2000): *Qué español enseñar*. Madrid: ArcoLibros.

Moreno Fernández, F. y Jaime Otero (2007): *Atlas de la lengua española en el mundo*. Barcelona, Ariel.

PARQUETT, M. (2009) "*Lingüística Aplicada, inclusión social y aprendizaje de español en contexto latinoamericano*". *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada*, 6 (3), 1-23. Disponible en: http://www.nebrija.com/revista-linguistica/revista_6/articulo_1.html Consulta: 14 nov. 2016.

Piaget, J. (2012). *Seis estudos da psicologia* (25ª ed.). Rio de Janeiro: Forense Universitária.